

5

LA ANUNCIACIÓN, DE FRA ANGELICO

Un buen plan

Por Patricia Barrero Romero,
coord. de voluntarios de Nártex

“Hágase en mí según
TU PALABRA”



La Anunciación de **Fra Angelico** ha sido fuente de inspiración y devoción para muchos artistas, empezando por su autor, beatificado por **Juan Pablo II**, cuya piedad le llevaba a rezar mientras pintaba. Es una síntesis de la Salvación: conjuga el inicio del Antiguo Testamento con la caída del hombre por su soberbia, y el comienzo del Nuevo, con la llegada del Mesías. Un mensaje que luce más potente en sus colores recién restaurados en el Museo del Prado.

1 La vergüenza. **Adán y Eva**, vestidos según el Génesis con “túnicas de pieles”, están consternados por la vergüenza de quien reconoce su traición a Dios. Al ser expulsados del Edén, Adán, desencajado, tiene la mirada perdida: el hombre no sabe a dónde ir lejos de su Creador.

2 Mirada a María. Eva mira de soslayo a **María**, auxilio de los hombres: “Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos”. Las rosas a sus pies aluden a la Virgen, “Rosa mística” que señala a los pecadores el camino de vuelta al Paraíso.

3 En casa. La Anunciación aconteció en la soledad de la casa de María,

interpretada como una casa de estilo renacentista. La Encarnación de Dios se actualiza en nuestro día a día.

4 La humildad. El arcángel, serio por la trascendencia del momento, inicia una genuflexión con las manos entrelazadas en el pecho. María baja la mirada y con las manos en cruz sobre el pecho se muestra humilde y orante. Está en silencio, rezando, aceptando la voluntad de Dios. “He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra”. Es la nueva Eva, sin pecado; la sierva que se entrega con pobreza y sencillez, venciendo al soberbio *non serviam* de Satanás. Es el inicio de la nueva alianza: por Eva llegó el pecado, por María se reabren las puertas del Cielo.

5 El Padre. La bóveda celeste y toda la tierra están a la espera de la respuesta de María. El Padre contempla desde el arco, respetando discreto la libertad de su hija. Al tiempo, sus manos omnipotentes envían al Hijo mediante el rayo deslumbrante del Espíritu: “El poder del altísimo te cubrirá con su sombra”.

6 La golondrina. “Contemplad lo que vais a predicar”. Así aludía **santo Tomás de Aquino** al carácter de la orden dominica, a la que pertenecía Fra Angelico: antes de predicar, los monjes debían interiorizar el Misterio. Una idea que se hace visible a través de la golondrina, cuyos colores blanco y negro simbolizan el hábito de **santo Domingo**. 